

CORONA DE SAN MIGUEL ÁRCANGEL



3ª Salutación. Por la intercesión de **San Miguel y el Coro Celestial de los Tronos**, que Dios Nuestro Señor derrame en nuestros corazones, el verdadero y sincero espíritu de humildad. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

4ª Salutación. Por la intercesión de **San Miguel y el Coro Celestial de Dominaciones**, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de controlar nuestros sentidos y así dominar nuestras pasiones. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

5ª Salutación. Por la intercesión de **San Miguel y el Coro Celestial de Potestades**, que Dios Nuestro Señor proteja nuestras almas contra las asechanzas del demonio. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

6ª Salutación. Por la intercesión de **San Miguel y el Coro Celestial de las Virtudes**, que Dios Nuestro Señor nos conserve de todo mal y no nos deje caer en la tentación. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

7ª Salutación. Por la intercesión de **San Miguel y el Coro Celestial de los Principados**, que Dios Nuestro Señor se digne llenar nuestras almas con el verdadero espíritu de obediencia. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

8ª Salutación. Por la intercesión de **San Miguel y el Coro Celestial de Los Arcángeles**, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de la perseverancia final en la Fe, y en las buenas obras, y así nos lleve a la Gloria del Paraíso. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

9ª Salutación. Por la intercesión de **San Miguel y el Coro Celestial de los Ángeles**, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de ser protegidos por ellos durante esta vida mortal, y nos guíen a la Gloria Eterna. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

En honor a **San Miguel**. (1 Padre Nuestro)

En honor a **San Gabriel**. (1 Padre Nuestro)

En honor a **San Rafael**. (1 Padre Nuestro)

En honor a **nuestro ángel de la Guarda**. (1 Padre Nuestro)

Oh Glorioso Príncipe San Miguel, Jefe Principal de la Milicia Celestial, fiel guardián de las almas, vencedor eficaz de los espíritus rebeldes, fiel Servidor en el palacio del Rey Divino, eres nuestro admirable guía y conductor. Tú que brillas con excelente resplandor y con virtud sobrehumana, libradnos de todo mal. Con plena confianza recurrimos a vos. Asistidnos con vuestra afable protección para que seamos más y más fieles al servicio de Dios todos los días de nuestra vida.

V. Rogad por nosotros, Oh Glorioso San Miguel, Príncipe de la Iglesia de Jesucristo

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor.

Omnipotente y Eterno Dios, te adoramos y bendecimos. En vuestra maravillosa bondad, y con el misericordioso deseo de salvar las almas del género humano, habéis escogido al Glorioso Arcángel, San Miguel, como Príncipe de Vuestra Iglesia. Humildemente te suplicamos, Padre Celestial, que nos libres de nuestros enemigos. En la hora de la muerte, no permitas que ningún espíritu maligno se nos acerque, para perjudicar nuestras almas. Oh Dios y Señor Nuestro, guíanos por medio de este mismo Arcángel. Envíale para que nos conduzca a la Presencia de Vuestra Excelsa y divina Majestad. Te lo pedimos por los méritos de Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Conoce la historia de esta corona en el vídeo que encontrarás escaneando este código QR

